




La responsabilidad social y la formación profesional en estudiantes universitarios de una universidad pública


Social responsibility and professional training in university students at a public University

Responsabilidade social e formação profissional dos estudantes universitários de uma universidade pública

Rosy María Lugo Valdiviano 
 rlugov@unasam.edu.pe
 Universidad Nacional Santiago Antúnez de
 Mayolo. Huaraz. Perú

Elí Bequer Rodríguez Vidal 
 brodriguezv@unasam.edu.pe
 Universidad Nacional Santiago Antúnez de
 Mayolo. Huaraz. Perú

Yesica Liliana Lugo Valdiviano 
 yllugo@ucvvirtual.edu.pe
 Universidad César Vallejo. Huaraz. Perú

Lisbeth Paola Cerna Ruiz 
 lizabetherna@unat.edu.pe
 Universidad Nacional Autónoma de Tayacaja
 Daniel Hernández Morillo. Huancavelica, Perú

Mercedes Acosta Román 
 mercedesacosta@unat.edu.pe
 Universidad Nacional Autónoma de Tayacaja
 Daniel Hernández Morillo. Huancavelica, Perú

Artículo recibido 10 de noviembre 2025 | Aceptado 19 de diciembre 2025 | Publicado 6 de enero 2026

Resumen

La Responsabilidad social universitaria es entendida como la gestión ética de los impactos organizativos, cognitivos, educativos y sociales de la universidad, a través de sus funciones sustantivas. De ahí que la presente investigación tuvo como objetivo: evaluar la relación entre la responsabilidad social y la formación profesional en estudiantes universitarios que cursan la carrera de Primaria y Educación Bilingüe Intercultural de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo durante el 2022. El estudio tuvo un diseño de tipo básico, correlacional, no experimental, de corte transversal y con un enfoque cuantitativo. Los resultados revelaron que la mayoría de estudiantes percibe su responsabilidad social universitaria como Buena. Sin embargo, un 41.4% evalúa su formación profesional como solo Regular, lo que indica una crítica extendida a aspectos académicos. En conclusión, se confirmó una relación directa, positiva y significativa entre la formación profesional y la responsabilidad social universitaria.

Palabras clave: Docencia; Estudiantes universitarios; Formación profesional; Instrumentalización del conocimiento; Responsabilidad social universitaria

Abstract

University social responsibility is understood as the ethical management of the university's organizational, cognitive, educational, and social impacts through its core functions. Therefore, this research aimed to evaluate the relationship between social responsibility and professional training among university students enrolled in the Primary and Intercultural Bilingual Education program at the National University Santiago Antúnez de Mayolo during 2022. The study employed a basic, correlational, non-experimental, cross-sectional design with a quantitative approach. The results revealed that the majority of students perceive their university social responsibility as good. However, 41.4% rate their professional training as only fair, indicating widespread criticism of academic aspects. In conclusion, a direct, positive, and significant relationship between professional training and university social responsibility was confirmed.

Keywords: Teaching; University students; Professional training; Knowledge application; University social responsibility

Resumo

A responsabilidade social universitária é entendida como a gestão ética dos impactos organizacionais, cognitivos, educacionais e sociais da universidade através das suas funções essenciais. Assim sendo, esta investigação teve como objetivo avaliar a relação entre a responsabilidade social e a formação profissional entre os estudantes universitários inscritos no curso de Educação Básica e Intercultural Bilingue da Universidade Nacional Santiago Antúnez de Mayolo durante o ano de 2022. O estudo empregou um desenho básico, correlacional, não experimental e transversal, com uma abordagem quantitativa. Os resultados revelaram que a maioria dos estudantes percebe a responsabilidade social da sua universidade como boa. No entanto, 41,4% avaliaram a sua formação profissional como apenas razoável, indicando críticas generalizadas aos aspetos académicos. Em conclusão, confirmou-se uma relação direta, positiva e significativa entre a formação profissional e a responsabilidade social universitária.

Palavras-chave: Ensino; Estudantes universitários; Formação profissional; Aplicação do conhecimento; Responsabilidade social universitária

INTRODUCCIÓN

En la actualidad el contexto global educativo está marcado por la hiperinformación, la automatización y la instrumentalización del conocimiento, los cuales son fenómenos que pueden erosionar la identidad social y cultural, por lo que se requiere una transformación profunda de los modelos educativos (Gaete, 2017). En esta línea surgen iniciativas, como la Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas (2015), la cual ha posicionado a las universidades como actores clave en el desarrollo sostenible y responsable de formar profesionales con conciencia ética y compromiso cívico.

En el escenario latinoamericano, la Responsabilidad social universitaria (RSU) ha ganado relevancia como paradigma para revitalizar el vínculo entre la universidad y la sociedad. No obstante, persiste una brecha notable entre su discurso teórico y su implementación práctica en los currículos y la cultura institucional (Cornejo, 2022). En Perú, la Ley Universitaria N° 30220 estableció la RSU como una función obligatoria, al impulsar un marco normativo pionero (Ruíz y Briceño, 2020). Sin embargo, su ejecución enfrenta desafíos estructurales, como limitaciones presupuestarias y una priorización de la labor docente tradicional, que a menudo restringen el alcance y la profundidad del compromiso social de las universidades

públicas, esto es particularmente crítico en un país con profundas desigualdades, donde se requiere que los futuros profesionales respondan a complejas realidades socioculturales (Turpo et al., 2020).

Conceptualmente, la RSU, es entendida como la gestión ética de los impactos organizativos, cognitivos, educativos y sociales de la universidad, a través de sus funciones sustantivas (Vallaes y Álvarez, 2022). Pedagógicamente, se vincula con el enfoque por competencias y el aprendizaje-servicio, metodologías que buscan aplicar el conocimiento a problemas reales y fomentar la responsabilidad cívica (Torres, 2021), lo cual la enmarca en el paradigma constructivista, que postula que el conocimiento se construye activamente en interacción con el contexto sociocultural, lo que sirve para analizar cómo se construye una conciencia social crítica en los estudiantes, más allá de la mera transferencia de conocimientos (Fernández et al., 2020).

La investigación es pertinente pues permite evaluar el cumplimiento concreto del mandato legal de la RSU en una universidad pública peruana específica, al generar evidencia desde la realidad institucional. También, al analiza una carrera de Primaria y Educación Bilingüe Intercultural cuyos egresados tienen un impacto directo y multiplicador en el desarrollo social y la preservación cultural, lo que hace crucial su formación con un sólido componente de responsabilidad social. Además, el identificar la relación entre la RSU y la formación profesional aportará insumos para cerrar la brecha entre teoría y práctica, para optimizar los currículos y las estrategias pedagógicas para una formación transformadora (Martínez y Flores, 2023).

Por todo lo anterior, esta investigación se guía por la siguiente pregunta problémica: ¿Cuál es la relación entre la Responsabilidad Social Universitaria y la formación profesional del estudiante de la carrera profesional de Primaria y Educación Bilingüe Intercultural de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo, en el año 2022?

De ahí que la presente investigación tuvo como objetivo: evaluar la relación entre la responsabilidad social y la formación profesional en estudiantes universitarios que cursan la carrera de Primaria y Educación Bilingüe Intercultural de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo durante el 2022.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló en la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo durante el III al X ciclo del semestre académico 2022-II. El mismo fue de tipo básico, correlacional, no experimental, de corte transversal y con un enfoque cuantitativo.

La población contó con la totalidad de los 210 estudiantes universitarios del III al X ciclo del semestre académico 2022-II de la carrera profesional de Primaria Y Educación Bilingüe Intercultural de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo. En base a esto, la muestra seleccionada fue de 133 estudiantes ya que no toda la población cumplía con los criterios de inclusión y/o no consintieron la investigación. En este sentido para establecer si el tamaño muestral en el caso de los estudiantes era

suficiente se utilizó una fórmula de cálculo y potencia estadística a priori de poblaciones finitas, en base a un nivel de confianza del 95% (Z), un margen de error de 5% (e) y una proporción esperada de 0.5 (p), estos valores fueron seleccionados por ser valores estándar y en el caso específico de la proporción pues es el valor recomendado cuando no hay datos previos.

$$n = N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q / e^2 \cdot (N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q$$

La fórmula evidenció que habría suficiente potencia estadística para detectar los efectos esperados a partir de 133 estudiantes.

Criterios de elegibilidad

Para garantizar que no existieran variables confusoras en el estudio se aplicaron los siguientes criterios de inclusión: los estudiantes tenían que pertenecer la carrera profesional de Primaria Y Educación Bilingüe Intercultural de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo en el periodo comprendido entre el III al X ciclo del semestre académico 2022-II, cada uno debe haber firmado el consentimiento informado.

En cuanto a los criterios de exclusión, es necesario que no presentaran baja administrativa, diagnósticos psicológicos o físicos que comprometieran su capacidad de respuesta, decisión de retirar el consentimiento, ausentismo a las sesiones de aplicación o condición de repitencia del curso.

Materiales e instrumentos

Se realizó una búsqueda bibliográfica a través de la literatura para acceder a los mismos, y así a posteriori registrar los datos que serían objeto de estudio, los cuales reflejaron una buena fiabilidad al obtener coeficientes alfa de Cronbach de 0.89 y 0.88 respectivamente.

Para evaluar la responsabilidad social universitaria se empleó un cuestionario que contó de 22 preguntas, con un formato de escala tipo Likert de: 1 = Nunca, 2 = Muy pocas veces, 3 = Pocas veces, 4 = muchas veces y 5 = Siempre. En caso de la formación profesional se empleó otro cuestionario, en esta se tuvieron en cuenta 24 preguntas, también bajo un formato de escala tipo Likert de: 1 = Nunca, 2 = Pocas veces, 3 = Indeciso, 4 = A menudo y 5 = Siempre. Por último, la validez del contenido fue establecida mediante juicio de tres expertos en el área y apoyada en una prueba piloto con otros 20 docentes de la misma institución.

Procedimiento de recogida de datos

Se garantizó que la investigación respetara rigurosamente los principios éticos fundamentales establecidos en la Declaración de Helsinki, los cuales se tuvieron en cuenta en la elaboración del consentimiento para la autorización de la realización de la investigación académica en la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo y el consentimiento informado para cada estudiante. Asimismo, se aseguró la anonimización completa de los datos, lo que facilitó la protección de los datos personales y la

confidencialidad, para evitar cualquier forma de discriminación, lo que aseguró que la participación fuera completamente voluntaria. Cabe resaltar que solo el investigador principal tuvo acceso a los datos.

Además, se les explicó que la idea era analizar los datos y poder crear, si fuera necesario, programas que mejorasen su propio bienestar y el de otros universitarios. Los cuestionarios fueron contestados de forma colectiva y se aplicaron por un profesor seleccionado por el investigador que dirigían el presente estudio, durante el horario escolar, en su propia aula y en una sesión de evaluación de 50 minutos de duración, previa explicación de no existían respuestas correctas o incorrectas sino eran el resultado de sus propias experiencias y vivencias.

Análisis de datos

Una vez obtenida la información, la organización de datos se realizó mediante matriz de tabulación en Microsoft Excel 2019 y posterior importación al paquete estadístico IBM SPSS versión 27 para Windows. Los análisis incluyeron descriptivos a través de porcentajes y frecuencias para todas las variables cuantitativas. También se hizo análisis de fiabilidad para la verificación de la consistencia interna de los instrumentos mediante alfa de Cronbach para las escalas.

Además, se utilizó estadísticas inferenciales no paramétricas debido a que en base a un nivel de significación de 0.05 se detectaron violaciones graves de los supuestos, evaluados a través de la prueba de Levene y la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Por lo tanto, se usó el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre las variables analizadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos presentados reflejan la autopercepción de los estudiantes respecto a su nivel de responsabilidad social universitaria. El panorama general es predominantemente positivo, aunque con matices que merecen atención. En este sentido la mayoría de los estudiantes, un 66.2%, se ubican en un nivel "Buena". Esta amplia mayoría sugiere que, en términos de conciencia y autoevaluación, los estudiantes perciben que sus valores, conocimientos y prácticas universitarias están alineados con los principios de la responsabilidad social. Es un indicador alentador que señala la posible internalización de estos conceptos en una parte significativa de la población estudiantil.

Sin embargo, una proporción no menor, que suma un tercio de los encuestados, se sitúa en categorías que podrían representar una oportunidad de mejora. El 27.1% se evalúa en un nivel Regular, lo cual puede interpretarse como una percepción de cumplimiento básico o insuficientemente desarrollado de los criterios de RSU. Esto podría indicar la necesidad de fortalecer la articulación entre el discurso institucional y la experiencia cotidiana del estudiante.

Finalmente, un grupo minoritario, pero no despreciable se autocalifica en un nivel Mala. Esta cifra, aunque reducida, es crítica, ya que revela que para un segmento de estudiantes el vínculo entre su formación

universitaria y la responsabilidad social no es claro o no se está desarrollando de manera efectiva. En síntesis, la distribución muestra una tendencia favorable hacia la apropiación positiva de la RSU, pero simultáneamente expone una brecha formativa. Cerca de uno de cada tres estudiantes no alcanza un nivel de autopercepción óptimo, señalando áreas donde la universidad podría intensificar sus estrategias pedagógicas y de involucramiento para consolidar estos principios en toda su comunidad estudiantil. Estos resultados sirven como punto de partida para investigar las causas detrás de estas diferencias y diseñar intervenciones específicas.

Tabla 1. *Nivel de responsabilidad social universitaria de estudiantes de la Universidad Nacional Santiago Antúñez de Mayolo en el periodo comprendido entre el III al X ciclo del semestre académico 2022-II*

Niveles	Estudiantes	
	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Mala	9	6.8
Regular	36	27.1
Buena	88	66.2
TOTAL	133	100.0

Los resultados sobre la percepción de la formación profesional presentan una distribución donde la evaluación positiva es mayoritaria, pero destaca una concentración significativa en un nivel intermedio que invita a un análisis más profundo. Una clara mayoría de los estudiantes considera que su formación profesional es Buena. Este dato sugiere una valoración predominantemente favorable hacia la calidad educativa, la pertinencia curricular y el desarrollo de competencias que ofrece la universidad. Constituye un indicio de que los procesos formativos centrales cumplen, en gran medida, con las expectativas del estudiantado.

No obstante, el dato más revelador y que define el perfil de esta tabla es la proporción de estudiantes que se sitúa en el nivel Regular, alcanzando un 41.4%. Esta cifra, que representa a más de cuatro de cada diez encuestados, señala una percepción extendida de que la formación profesional tiene áreas sustanciales de mejora. Los estudiantes en esta categoría probablemente identifican aspectos como la metodología docente, la actualización de los contenidos, la vinculación con el entorno laboral o los recursos disponibles como elementos que no alcanzan un estándar óptimo, sino solo uno básico o suficiente.

Es alentador que la percepción negativa extrema sea mínima, con solo un 2.3% en el nivel Mala. Esto indica que, si bien existen críticas o insatisfacciones, son muy pocos los estudiantes que descalifican por completo la formación recibida. En conjunto, el panorama muestra una formación profesional con una base aceptada, pero con una crítica estructural latente. La combinación de una mayoría Buena con una masa

crítica muy alta en Regular apunta a que la experiencia formativa, aunque valorada positivamente en general, presenta deficiencias o limitaciones que una parte muy significativa de los estudiantes percibe con claridad. Esto contrasta con la evaluación de la RSU, donde la categoría Buena era más dominante. La diferencia sugiere que los estudiantes pueden distinguir entre su desarrollo ético-social y su preparación académico-profesional, identificando desafíos específicos en esta última.

Tabla 2. *Nivel de la formación profesional universitaria de estudiantes de la Universidad Nacional Santiago Antúñez de Mayolo en el periodo comprendido entre el III al X ciclo del semestre académico 2022-II*

Niveles	Estudiantes	
	f	%
Mala	3	2.3
Regular	55	41.4
Buena	75	56.4
TOTAL	133	100.0

El cruce de información mediante el coeficiente de Spearman revela la existencia de un vínculo claro y estructurado entre la percepción de la formación profesional y el nivel de responsabilidad social universitaria auto-percibido por los estudiantes. No se trata de una relación aleatoria, sino de una tendencia consistente que organiza los datos en un patrón discernible.

La lectura de la tabla muestra una correlación positiva marcada. Esto se evidencia en que la gran mayoría de los estudiantes se concentra en la intersección de los niveles Buenos para ambas variables. Este grupo constituye el núcleo central de la muestra, representando a aquellos que evalúan simultáneamente de forma positiva tanto su preparación académica como su compromiso ético y social. Este hallazgo es fundamental, pues sugiere que una formación profesional percibida como sólida tiende a coexistir con una fuerte conciencia de responsabilidad social.

El patrón se consolida al observar las categorías negativas e intermedias. Por un lado, no existe ningún caso de un estudiante que considere Mala su formación profesional, pero Buena su RSU, ni viceversa. Las percepciones negativas tienden a alinearse: los pocos estudiantes con una evaluación Mala en RSU se distribuyen exclusivamente entre los niveles Mala y Regular de formación profesional. De manera similar, el grupo más crítico en cuanto a la preparación académica se explica casi en su totalidad por dos subgrupos: aquellos que también tienen una RSU Regular y, de manera muy significativa, una porción que a pesar de valorar su formación como solo regular, mantiene una RSU Buena.

Este último dato es revelador: indica que una conciencia social desarrollada puede persistir incluso cuando la percepción de la formación técnica-profesional es menos optimista. Sin embargo, la relación

inversa no se sostiene: una alta valoración de la formación profesional casi nunca coexiste con una baja evaluación de la RSU.

En síntesis, los resultados confirman una relación directa y significativa: a mayor nivel percibido de formación profesional, mayor nivel auto-percibido de responsabilidad social universitaria. Esta correlación positiva sugiere que ambos conceptos no son compartimentos estancos, sino que se potencian mutuamente dentro de la experiencia universitaria. La existencia de un grupo que mantiene una RSU sólida a pesar de una evaluación profesional regular podría señalar la influencia de otros factores como proyectos extracurriculares, voluntariado o valores personales en el desarrollo del compromiso social, lo que abre una línea de investigación adicional.

Tabla 3. Prueba de coeficiente de correlación Rho de Spearman entre las variables analizadas

		Formación Profesional Universitario			
		Mala	Regular	Buena	TOTAL
Responsabilidad social universitaria	Mala	2.3	4.5	0.0	6.8
	Regular	0.0	27.1	0.0	27.1
	Buena	0.0	9.8	56.4	66.2
	TOTAL	2.3	41.4	56.4	100.0

La principal fortaleza identificada es la internalización positiva de la responsabilidad social universitaria, evidenciada por el 66.2% de los estudiantes que se autoperciben en un nivel Bueno. Este logro se ve reforzado por la sólida correlación estadística que demuestra que una formación profesional bien valorada coexiste sistemáticamente con una alta RSU, particularmente en el 56.4% de los estudiantes que conforman el núcleo Bueno, lo que sugiere un círculo virtuoso entre la excelencia académica y el compromiso ético dentro de la experiencia universitaria.

La debilidad más crítica radica en la percepción extendida de una formación profesional regular, que afecta al 41.4% del estudiantado y señala deficiencias estructurales en componentes clave del proceso educativo. Esta debilidad se agrava al identificar que un tercio de los alumnos (33.9%) presenta niveles no óptimos de RSU, revelando una brecha formativa en el desarrollo social y ético, donde las percepciones negativas de ambas dimensiones tienden a alinearse, indicando una posible desconexión entre el discurso institucional y la vivencia académica cotidiana.

La fuerte correlación positiva entre las variables presenta una oportunidad estratégica: al mejorar la calidad percibida de la formación profesional se podría potenciar simultáneamente el desarrollo de la RSU. Esta sinergia permite diseñar intervenciones diferenciadas para grupos específicos identificados en la tabla de contingencia, como capitalizar el compromiso social del 9.8% de estudiantes con RSU Buena, pero

formación Regular para motivar su excelencia académica, transformando así la evidencia diagnóstica en acciones de mejora concretas y focalizadas.

La amenaza principal consiste en la normalización de una insatisfacción latente, donde el 41.4% que percibe su formación como Regular y el 33.9% con RSU no óptima conforman una masa crítica que podría erosionar la credibilidad institucional. Esta situación amenaza con desconectar a la universidad de las demandas del entorno sociolaboral, poniendo en riesgo tanto la pertinencia de su oferta formativa como su capacidad para cumplir con el mandato de formación integral establecido en la ley universitaria, lo que finalmente podría comprometer su posición competitiva y su valor social percibido.

Discusión

Los hallazgos de este estudio revelan un panorama complejo y matizado sobre la relación entre la formación profesional y la responsabilidad social universitaria. En este sentido se resaltan estudios que exponen que la autopercepción mayoritariamente positiva de la RSU por más de la mitad de los estudiantes constituye un resultado alentador, que se alinea con investigaciones que destacan cómo la institucionalización de la RSU en el discurso y en ciertas prácticas universitarias logra permear la conciencia del estudiantado (Vallaeys y Álvarez, 2019).

En contraste, Fernández y Morales (2025), señalan que, pese a los avances discursivos, subsiste una brecha significativa entre la teoría y la práctica efectiva de la RSU en las aulas latinoamericanas. Esta brecha sugiere que la internalización de los principios de responsabilidad social no es homogénea y puede estar supeditada a la calidad y sistematicidad con que estos se integran en la experiencia curricular cotidiana del alumno.

En cuanto a la formación profesional, el hecho de que el 56.4% de los estudiantes la evalúe como buena, mientras un 41.4% la considere solo regular, refleja una dualidad característica de muchas universidades públicas, lo cual denota que, existe un reconocimiento a la solidez de la formación disciplinar básica y que emerge una crítica extendida hacia aspectos procedimentales y de conexión con el entorno. Esta percepción de una formación suficiente pero mejorable coincide con los análisis de Donoso (2024), quien argumenta que las limitaciones presupuestarias y estructurales suelen traducirse en una enseñanza que, si bien es válida, no logra alcanzar niveles de excelencia, innovación y pertinencia sociolaboral óptimos, al relegar a una parte importante de los estudiantes a una percepción de mediocridad formativa.

El hallazgo más sustantivo de esta investigación es la correlación positiva y estadísticamente estructurada entre ambas variables. La fuerte asociación, donde el 56.4% se concentra en la categoría de bueno, corrobora empíricamente la premisa teórica de que la formación profesional de calidad y la RSU no son dimensiones antagónicas, sino complementarias y sinérgicas. También Ochoa y Pérez (2019), expusieron al similar al reflejar que las metodologías activas como el aprendizaje-servicio, inherentes a una formación profesional pertinente, son vehículos idóneos para desarrollar competencias técnicas y,

simultáneamente, una conciencia ética y comprometida. Este resultado desmiente la falsa dicotomía entre excelencia académica y compromiso social, lo que indica que una educación integral potencia ambos aspectos de manera conjunta.

La existencia de un grupo que representó el 9.8% del total que mantiene una RSU buena pese a una formación profesional regular es un dato particularmente revelador. Este fenómeno sugiere que el desarrollo de la conciencia social y el compromiso ético en los estudiantes puede tener fuentes alternativas o paralelas al currículo formal. De manera similar Mayorga et al. (2021), apuntan a que la participación en voluntariados, movimientos estudiantiles, proyectos extracurriculares o la influencia de valores familiares y personales pueden ser factores determinantes en la construcción de una identidad socialmente responsable, incluso ante una experiencia académica percibida como deficitaria. Este grupo representa un capital humano crucial para la institución, cuyas motivaciones prosociales podrían ser el motor para su mayor involucramiento y exigencia en lo académico.

Además, la alineación de las percepciones negativas, por ejemplo, RSU mala asociada solo a formación mala o regular plantea una alerta crítica. Este patrón sugiere que una experiencia universitaria percibida como de baja calidad en su núcleo académico puede corroer no solo las expectativas laborales del estudiante, sino también su sentido de pertenencia y compromiso ético con la sociedad, lo cual refuerza la advertencia de Pérez (2022), sobre el riesgo de que la universidad, si descuida su misión formativa integral, termine por reproducir el instrumentalismo y desencanto, en lugar de formar agentes de cambio. Por tanto, superar la brecha de la formación regular no es solo una cuestión de calidad educativa, sino una condición necesaria para el pleno desarrollo de la responsabilidad social que la ley universitaria encomienda a estas instituciones (Ríos et al., 2021).

Entre las limitaciones inherentes a la metodología se identificaron algunas de las que se expondrán a continuación. La naturaleza no experimental impide establecer relaciones de causalidad entre las variables, solo asociaciones (Hernández y Fernández, 2006). El corte transversal captura una instantánea en un momento específico, sin permitir analizar la evolución temporal de las percepciones (Montero y León, 2007). Además, al centrarse en datos cuantitativos de una sola universidad, el estudio no profundiza en los significados, motivaciones y contextos subyacentes a las respuestas de los estudiantes, lo que limita la comprensión cualitativa y la generalización de los hallazgos a otros contextos universitarios (Creswell, 2014).

CONCLUSIONES

El estudio confirmó una relación directa, positiva y significativa entre la formación profesional y la responsabilidad social universitaria, al constituir una sinergia fundamental para la educación integral. El análisis estadístico reveló una correlación positiva marcada, donde el 56.4% de los estudiantes conforman un núcleo que evalúa simultáneamente ambas dimensiones como Buenas. Este hallazgo demuestra

empíricamente que la excelencia académica y el compromiso ético-social no son metas divergentes, sino que se potencian mutuamente dentro de la experiencia universitaria.

También, pese a una autopercepción mayoritariamente positiva de la RSU, persiste una brecha formativa que afecta a un tercio del estudiantado, lo que indicó una internalización desigual de estos principios pues, aunque el 66.2% de los estudiantes se ubica en un nivel Bueno de RSU, un 33.9% restante que es total de la suma del 27.1% Regular y 6.8% Mala evidencia que el discurso institucional no se traduce con la misma eficacia en la experiencia cotidiana de todos. Esta brecha sugiere que la implementación de la RSU en el currículo y las prácticas pedagógicas requiere mayor sistematicidad y profundidad para lograr una apropiación universal, especialmente en una carrera cuyo eje es el servicio a comunidades diversas.

Asimismo, la percepción crítica de la formación profesional, catalogada como Regular por el 41.4% de los estudiantes, representa el principal desafío estructural e influye directamente en el desarrollo de la RSU. El estudio identifica que la insatisfacción con aspectos como la metodología, la actualización curricular o la vinculación con el entorno no es marginal, sino mayoritaria entre quienes no evalúan su formación como Buena. Esta debilidad, asociada a limitaciones estructurales comunes en la educación pública, actúa como un factor limitante, ya que las percepciones negativas de ambas dimensiones tienden a alinearse, para comprometer el modelo de formación integral.

La existencia de un grupo con alta RSU pero percepción regular de su formación profesional señala la influencia de factores extracurriculares y abre una línea de intervención estratégica. El 9.8% de estudiantes que mantienen una RSU Buena a pesar de una formación Regular indica que el compromiso social puede nutrirse de experiencias paralelas al currículo formal, como el voluntariado o los valores personales, lo cual representa un capital social y una oportunidad para la institución debido su alto compromiso ético, el cual puede ser el motor para impulsar su exigencia y participación en la mejora de la calidad académica, al modificar su motivación social en un agente de cambio interno.

En este sentido se recomienda una intervención sistémica que priorice superar la formación regular mediante la integración curricular de metodologías como el aprendizaje-servicio, el desarrollo docente focalizado y un sistema de monitoreo continuo, cuya diana sea transformar esta sinergia diagnosticada en una práctica universal, para asegurar que todos los egresados ejerzan como profesionales tanto competentes como socialmente comprometidos.

REFERENCIAS

- Cornejo, C. (2022). La responsabilidad social universitaria y sus dimensiones para el desarrollo local: una revisión postpandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 11558-11581. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4216
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4ta ed.). SAGE. <https://eduq.info/xmlui/handle/11515/19498>

- Donoso, S. (2024). La política educacional chilena en el presupuesto 2024: Tendencias, lógicas y desafíos. *Educação Sociedade*, 45, e286423. <https://doi.org/10.1590/ES.286423>
- Fernández, M., Sánchez, A., y Heras, D. (2020). Las actividades de enseñanza-aprendizaje en el Espacio Europeo de Educación Superior: las actividades prácticas con herramientas web 2.0. *Academia y virtualidad*, 13(1), 61-79. <https://doi.org/10.18359/ravi.4260>
- Fernández, R. M., y Morales, P. O. (2025). Responsabilidad social universitaria en la formación de estudiantes de tecnología médica: Revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 5(12), 702-719. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i12.232>
- Gaete, R. (2017). Responsabilidad social universitaria: una nueva mirada a la relación de la universidad con la sociedad desde la perspectiva de las partes interesadas. Un estudio de caso [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. <https://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/232/RESPONSABILIDAD%20SOCIAL%20UNIVERSITARIA%20UNA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernández, R., y Fernández, C. (2006). Metodología de la investigación. *Revista Panamericana de Pedagogía*(12), 125-128. <https://scripta.up.edu.mx/server/api/core/bitstreams/4d8896fc-e49c-4467-b03e-8af0139fd1b0/content>
- Martínez, C., y Flores, L. (2023). Construyendo un futuro comprometido: propuesta de modelo para la Sistematización de la Responsabilidad Social Universitaria en la UJS Ecos Desde Las Fronteras Del Conocimiento, 12(31). https://www.researchgate.net/profile/Claudia-Dorado-Martinez/publication/377953861_CONSTRUYENDO_UN_FUTURO_COMPROMETIDO_PROPUESTA_DE_MODELO_PARA_LA_SISTEMATIZACION_DE_LA_RESPONSABILIDAD_SOCIAL_UNIVERSITARIA_EN_LA_UJS/links/65beca03790074549761bd88/CONSTRUYENDO-UN-FUTURO-COMPROMETIDO-PROPUESTA-DE-MODELO-PARA-LA-SISTEMATIZACION-DE-LA-RESPONSABILIDAD-SOCIAL-UNIVERSITARIA-EN-LA-UJS.pdf
- Mayorga, M. J., Madrid, D., y De La Rosa, L. (2021). La formación inicial docente desde la responsabilidad social universitaria: satisfacción del alumnado en relación a una experiencia de aprendizaje-servicio. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 36(1), 35-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8468979>
- Montero, I., y León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of clinical Health psychology*, 7(3), 847-862. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33770318.pdf>
- Ochoa, A., y Pérez, L. (2019). El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar. *Psicoperspectivas*, 18(1), 89-101. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1478>
- Organización de Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas. <https://sdgs.un.org/es/2030agenda>
- Pérez, E. (2022). De la libertad de cátedra a la instrumentalización del conocimiento. Los dilemas de la universidad pública en México. *Ciencia Jurídica*, 11(22), 73-117. <https://doi.org/10.15174/cj.v11i22.410>
- Ríos, L. A., Aguilar, C. M., Ríos, R., Cueto, R. E., Arévalo, L. D., Yalta, B., y Ruiz, S. (2021). Cumplimiento de las condiciones básicas de calidad de acuerdo a la ley universitaria 30220. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 5757-5773. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.721
- Ruíz, C., y Briceño, O. (2020). Realidad y perspectiva de la Educación Superior en el Perú. *Sciéndo Ingenium*, 16(4), 97-108. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PGM/article/view/3142>
- Torres, C. (2021). Experiencias docentes e investigadoras innovadoras en contextos universitarios iberoamericanos. Dykinson. https://books.google.com.cu/books?hl=es&lr=&id=e_9pEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA27&ots

=bb88ot6qy9&sig=Ly9X0AxMLkjS_W0Nrv1HAWBKkeU&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

- Turpo, O., Tapia, K., Núñez, M., Manchego, R., y Begazo, C. (2020). Percepciones de estudiantes de la modalidad blended learning sobre la responsabilidad social universitaria. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, 368–381. <https://shs.hal.science/halshs-02876564/document>
- Vallaey, F., y Álvarez, J. (2019). Hacia una definición latinoamericana de responsabilidad social universitaria. Aproximación a las preferencias conceptuales de los universitarios. *Educación xx1*, 22(1), 93-116. <https://www.redalyc.org/journal/706/70667730006/70667730006.pdf>
- Vallaey, F., y Álvarez, J. (2022). El problema de la responsabilidad social de la Universidad. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 34(2), 109-139. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/5310220>